

CONCENTRACIÓN DE PODER EN EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL

¿Quién se beneficia? 2019



AT1
SOBERANÍA
ALIMENTARIA

ABRIL | 2019

Y LA AMENAZA DE LOS GRANDES DATOS



Amigos de
la Tierra
Internacional

Monitor resistir transformar

CONCENTRACIÓN DE PODER EN EL

SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL

amigos de la tierra internacional

ABRIL | 2019

AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL ES LA FEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES AMBIENTALISTAS MÁS GRANDE DEL MUNDO, CON 75 GRUPOS MIEMBRO Y UNOS 5000 GRUPOS LOCALES DE ACTIVISTAS PRESENTES EN TODOS LOS CONTINENTES. CON MÁS DE 2 MILLONES DE MIEMBROS Y SEGUIDORES EN TODO EL MUNDO, HACEMOS CAMPAÑAS SOBRE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES Y SOCIALES MÁS ACUCIANTES. COMBATIMOS EL ACTUAL MODELO DE GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y CORPORATIVA, Y PROMOVEMOS SOLUCIONES QUE AYUDARÁN A CREAR SOCIEDADES AMBIENTALMENTE SUSTENTABLES Y SOCIALMENTE JUSTAS.

NUESTRA VISION ES DE UN MUNDO PACÍFICO Y SUSTENTABLE BASADO EN SOCIEDADES QUE VIVEN EN ARMONÍA CON LA NATURALEZA. QUEREMOS UNA SOCIEDAD DE PERSONAS INTERDEPENDIENTES QUE VIVAN CON DIGNIDAD Y EN PLENITUD, EN LA QUE SE RESPETE LA EQUIDAD Y LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS. SERÁ UNA SOCIEDAD FUNDADA EN LA SOBERANÍA Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS PUEBLOS. ESTARÁ BASADA EN LA JUSTICIA SOCIAL, AMBIENTAL, ECONÓMICA Y DE GÉNERO, LIBRE DE TODAS LAS FORMAS DE DOMINACIÓN Y EXPLOTACIÓN TALES COMO EL NEOLIBERALISMO, LA GLOBALIZACIÓN, EL NEO-COLONIALISMO Y EL MILITARISMO. CREEMOS QUE EL FUTURO DE NUESTROS NIÑOS SERÁ MEJOR GRACIAS A LO QUE HACEMOS.

Autor principal: Camiel Donicie. **Agradecimientos:** Este informe se publica en abril de 2019 como parte de la serie '¿Quién se Beneficia?', con apoyo financiero de Pan para el Mundo (Brot für die Welt). Las opiniones y puntos de vista aquí expresados son responsabilidad exclusiva de Amigos de la Tierra Internacional.

Diseño: www.onehemisphere.se.

www.foei.org/es

Monizar resistir transformar

Amigos de la Tierra Internacional
Secretaría
P.O.Box 19199, 1000 GD Ámsterdam
Países Bajos

Teléfono: +31 (0)20 6221369
Síguenos en: twitter.com/FoEint/
facebook.com/foeint.es



CONCENTRACIÓN DE PODER EN EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL Y LA AMENAZA DE LOS GRANDES DATOS



Las megafusiones y adquisiciones han dado lugar a una concentración del poder sin precedentes a lo largo de toda la cadena industrial alimentaria. La soberanía alimentaria de cientos de millones de personas está en riesgo y la situación probablemente se agrave con la introducción de nuevas tecnologías y el uso de ‘grandes datos’ o macrodatos en la producción, distribución y venta al por menor del sector agroalimentario.

Un pequeño grupo de empresas gigantescas del sector agroalimentario controla ahora enormes porciones de la cadena industrial alimentaria, desde la producción de fertilizantes, plaguicidas, genética ganadera y maquinaria agrícola hasta la distribución de productos básicos estandarizados (commodities) de origen agrícola y el procesamiento y venta al por menor de alimentos. Aunque las fusiones y adquisiciones no son en absoluto un fenómeno nuevo en el sistema alimentario, hasta hace poco estos negocios eran concluidos fundamentalmente entre empresas del mismo sector. Lo que sucede ahora es que también involucran a empresas de diversos sectores a lo largo de toda la cadena de valor, consolidando en manos de las mayores empresas el control de lo que se produce y se consume, en qué términos y condiciones y a qué precio. (IPES-Food, 2017)

Un ejemplo llamativo de esta “integración vertical” es la fusión de las empresas productoras de agroquímicos con las productoras de semillas. Tras las megafusiones de 2017-2018, cuatro empresas

controlan ahora por sí solas dos tercios de las ventas de semillas industriales a nivel mundial, a la vez que cuatro empresas controlan cerca del 70 por ciento de las ventas mundiales de agroquímicos. Tres empresas figuran en ambas listas de las cuatro principales: Bayer (incluida Monsanto), Corteva Agriscience (previamente DowDuPont) y Syngenta (ahora propiedad de ChemChina). (Grupo ETC, 2018a)

Estos oligopolios refuerzan enormemente el modelo de producción industrial de alimentos y agravan sus impactos sociales y ambientales, padecidos en primer lugar y con mayor fuerza por las/os agricultores/as de pequeña escala, los pueblos indígenas y los pueblos pescadores y trashumantes en todo el mundo. Impulsados por la voracidad creciente por recursos naturales, las empresas y los inversionistas que sostienen el sistema alimentario industrial privan a aquellas y aquellos de su derecho a la alimentación y sus fuentes de sustento acaparando y contaminando sus tierras, pesquerías, selvas y bosques y agua. Cuando no les expulsan de sus territorios, con frecuencia no se les queda más opción que someterse a sistemas de agricultura por contrato desfavorables o aceptar empleos de bajos salarios y a menudo zafrales.

En un proceso caracterizado como “financierización” de la agricultura, las instituciones financieras han devenido en importante agente impulsor de las fusiones y adquisiciones en todos los eslabones de la cadena industrial alimentaria. El sector financiero intensificó su control de la agricultura luego de la crisis financiera mundial de 2007-

CONCENTRACIÓN DE PODER EN EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL Y LA AMENAZA DE LOS GRANDES DATOS

TABLA 1 | PORCENTAJE ACCIONARIO DE IMPORTANTES ADMINISTRADORAS DE ACTIVOS EN LAS SEIS GRANDES

	MONSANTO	BAYER	DOW	DUPONT	SYNGENTA	BASF
BlackRock	5.76%	10.09%	6.11%	6.61%	6.00%	8.30%
Capital Group	2.68%	3.68%	3.60%	10.69%	4.01%	0.91%
Fidelity	3.12%	1.71%	1.17%	3.54%	0.21%	0.50%
The Vanguard Group, Inc.	7.33%	2.30%	6.27%	6.87%	2.28%	2.31%
State Street Global Advisors	4.63%	0.50%	4.14%	5.01%	0.40%	0.45%
Norges Bank Investment Management (NBIM)	0.81%	1.64%	0.43%	0.63%	1.75%	3.00%
% en manos de las 6 mayores compañías antes de las fusiones	24.34%	19.93%	21.72%	33.36%	14.65%	15.47%

FUENTE: BASE DE DATOS DE THOMSON REUTERS EIKON (PORCENTAJE ACCIONARIO A DICIEMBRE 31, 2016), CITADA EN CLAPP (2017).

2008, cuando los inversionistas se volcaron en masa a las agrocommodities y las tierras con el fin de diversificar sus carteras de inversiones. Este protagonismo del sector financiero ha llevado a que más tierras, productos agrícolas y productos financieros complejos asociados, tales como los derivados, se transformen en activos comerciables sujetos a la especulación en los mercados mundiales.

Al comprar todas las existencias de agrocommodities, los inversionistas privados, los fondos de cobertura y las administradoras de activos de los fondos de pensión y otros inversionistas institucionales han adquirido gran influencia en la estrategia del agronegocio. Tanto si están a la caza de ganancias rápidas como si ingresan al negocio a largo plazo, los inversionistas suelen impulsar y favorecer las fusiones y adquisiciones para aumentar sus ganancias. Las tasas de interés bajas predominantes durante toda una década sin duda contribuyeron en gran medida a concluir estas transacciones, con créditos muy baratos. (IPES-Food, 2017)

La concentración en los sectores de agroquímicos y semillas antedicha ilustra esta ofensiva del sector financiero en pos de consolidar la concentración. En 2016, antes que las megafusiones de las empresas de agroquímicos convirtieran a las “seis grandes” en las “cuatro grandes”, las seis mayores administradoras de activos ya poseían entre el 15 y el 33 por ciento de las acciones de Monsanto, Bayer, Dow, DuPont, Syngenta y BASF. (Clapp, 2017)

NUEVOS AGENTES DE CONCENTRACIÓN

La ola concentradora del sistema alimentario industrial mundial sigue siendo impulsada en gran medida por el sector financiero. Pero hay otra fuente poderosa de concentración que está cobrando fuerza —nuevas tecnologías emergentes problemáticas. En particular, la aparición repentina de la “plataforma de macrodatos” tiene el potencial de modificar completamente la correlación de fuerzas dentro del sistema alimentario industrial, y sus consecuencias podrían trascenderlo ampliamente.

Los ‘grandes datos’ o macrodatos tienen que ver con la capacidad de recopilar, analizar y reinterpretar enormes cantidades de datos, tanto

pasados como en tiempo real, con el fin de extraer información comercialmente relevante. En el sistema alimentario industrial, esto podría incluir información histórica sobre las condiciones meteorológicas, los precios del mercado, los rendimientos, suelos, distribución, etc. Hay nuevos actores como las gigantescas empresas de tecnología que están copando el sistema alimentario industrial con sus algoritmos, mientras las empresas agroalimentarias convencionales rastrean de arriba abajo esa cadena de valor, adquiriendo empresas emergentes o competidoras en ese sector para asegurarse de no quedar atrás y salir perdiendo.

Un claro ejemplo de cómo esto podría incidir en la correlación de fuerzas y las dinámicas de poder en el sistema alimentario industrial es el comercio mundial de commodities agrícolas. Históricamente, este comercio ha estado en manos de un puñado de actores mundiales que controlan el acopio y almacenamiento y el transporte de la mercadería. Debido a su posición única en el mercado y sus conocimientos, mercaderes como Archer Daniels Midland, Bunge y Cargill gozaron de enormes ventajas competitivas sobre otras empresas de la cadena industrial alimentaria. Con el ingreso de los macrodatos al negocio, esta ventaja podría desaparecer, gracias a la cacería de datos valiosos a lo largo de toda la cadena, desde la producción, el comercio y la distribución hasta el procesamiento y las preferencias de los consumidores.

Tal como afirman las investigadoras/es del Grupo ETC de Canadá: “Lo importante de entender la plataforma de datos masivos es que la tecnología cambia repentinamente la ventaja comercial a las empresas que tienen la mayor cantidad de datos y que son más capaces de manipularlos ... Las consecuencias son extraordinarias: Alibaba y Google están asesorando a los agricultores chinos sobre el mercado y la cría de cerdos; Amazon no sólo está entregando comida sino comprando cadenas de supermercados; las empresas mundiales de maquinaria agrícola (John Deere, AGCO y Kubota) están utilizando su almacén de datos de campo para asociarse con las recién fusionadas empresas químicas y de semillas (Bayer, Corteva Agriscience, Syngenta y BASF), y en el otro extremo de la cadena alimentaria, Walmart, Carrefour, Unilever y Nestlé están

EL SOPORTE FÍSICO (HARDWARE) Y LOS PROGRAMAS (SOFTWARE) DE LA PLATAFORMA DE MACRODATOS - AGRICULTURA SIN AGRICULTORES/AS

Robots, sensores e inteligencia artificial. Si dependiera del agronegocio, el futuro de la agricultura serían más drones, robots, vehículos sin conductor y otros tipos de automatización. Todos ellos equipados con sensores e inteligencia artificial, recopilan datos sobre los suelos, cultivos y condiciones meteorológicas, e informan sobre las opciones de cuándo plantar, cosechar y aplicar fertilizantes o plaguicidas. Estas decisiones ya no tienen que tomarlas los agricultores/as en el propio terreno; pueden tomarse en una sala de reuniones o incluso sin necesidad de intervención humana, en base a algoritmos y datos históricos.

Cadenas de bloques y “dark pools”. Un ejemplo de cómo en la cadena industrial alimentaria ya se están usando los macrodatos es la tecnología de cadenas de bloques (blockchain), conocida principalmente por su uso para obtener criptomonedas como Bitcoin. Las cadenas de bloques pueden usarse para eliminar intermediarios, digitalizar los procesos de distribución y llevar registro de los cultivos desde el origen hasta el destino final. El agronegocio, las empresas de alimentación y las instituciones financieras pueden reducir los costos de transacción hasta en un 40 por ciento si usan cadenas de bloques, por lo que probablemente constituirán una porción significativa de

las transacciones futuras en la cadena industrial alimentaria. Los contratos concluidos mediante cadenas de bloques también aparecen en los “dark pools” —plataformas de comercio por Internet que han ganado popularidad entre los comerciantes para concluir negocios privados de compraventa de commodities agrícolas y otras. Estos mecanismos comerciales ocultan toda la información sobre su valor y las partes involucradas en el negocio hasta después de concluidas las transacciones. Por lo tanto, los Estados casi nunca pueden monitorear los movimientos en los mercados de commodities, lo que puede poner en riesgo la seguridad alimentaria si los países dependen de la importación de alimentos.

Biología sintética / edición genómica. Otro campo que les ofrece oportunidades de inversión tecnológica a las mayores empresas agroalimentarias del mundo es la biología sintética. Conocida como una nueva generación de ingeniería genética, la biología sintética es un área de investigación en rápido crecimiento, que según estimaciones podría llegar a ser una industria de \$40 mil millones de dólares hacia el 2020. Haciendo caso omiso de las facetas peligrosas de este nuevo conjunto de tecnologías, la industria agroalimentaria considera la modificación de ADN mediante “edición genómica” y forzadores o “impulsores genéticos” como una vía prometedora para deshacerse de plagas, introducir rasgos novedosos en plantas o animales y producir cualquier tipo de ingrediente, sabor, fragancia y comestibles en condiciones controladas de fábrica. (Grupo ETC 2018 y 2018a)

utilizando Big Data para escalar en la cadena alimentaria y negociar directamente con los campesinos”. (Grupo ETC, 2018a)

La plataforma de macrodatos promueve por ende e incluso exige la concentración empresarial. Cuanta más información consiga acumular, analizar, manipular y monopolizar una empresa, más fácil le será protegerse de la competencia y más ganancias podrá obtener. Las empresas, y lo que es más importante, sus accionistas, sienten la necesidad de fusionarse entre distintos sectores para garantizar que sus competidores no controlen más información que ellos.

Con arreglo a estas nuevas tendencias, la producción de alimentos se vuelve cada vez más digitalizada, un proceso mediante el cual los insumos alimentarios o agrícolas se convierten en información digital y se mercantilizan. (RtFN Watch, 2018) Un claro ejemplo de esto es DivSeek, una cuestionable iniciativa parcialmente financiada por grandes empresas de semillas para recabar datos genéticos de semillas de todo el mundo. Aunque se presenta como un “esfuerzo impulsado por la comunidad” para “potenciar la productividad, la sustentabilidad y la resiliencia de los cultivos y los sistemas agrícolas”, los críticos sostienen que no protege los derechos de los agricultores/as y campesinos/as y que les abre las puertas a las empresas agroalimentarias para que patenten las semillas y editen los genes de los cultivos. (CIP, 2017)

CONSECUENCIAS PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Los problemas asociados al sistema alimentario industrial se han denunciado ampliamente: acaparamiento de tierras, pérdida de biodiversidad, deterioro de suelos, contaminación, deforestación, dietas insalubres, condiciones de trabajo espantosas. Alarmanamente, la situación de las/os pequeños productores/as de alimentos del mundo —todavía responsables por más del 70 por ciento de la producción mundial de alimentos (Grupo ETC, 2017; FAO 2015)—probablemente empeore bastante a medida que avanza la concentración de poder en la cadena industrial alimentaria. Si a esto se le añade el surgimiento de tecnologías problemáticas impulsadas por datos mencionadas previamente, un cóctel venenoso se está destilando.

Según el panel de expertas/os de IPES-Food, se pueden identificar ocho impactos generales derivados de la concentración en el sistema alimentario industrial, desde la explotación laboral y la reducción creciente de la autonomía de las/os pequeños agricultores/as hasta el control de la información y el diseño de las políticas agrarias y de comercio. (IPES-Food, 2017)

Disminución de los ingresos de los agricultores. La “eficiencia” de las economías de escala ha significado por lo general precios más altos por insumos como semillas y fertilizantes, mientras que las/os

CONCENTRACIÓN DE PODER EN EL SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL Y LA AMENAZA DE LOS GRANDES DATOS

agricultores/as obtienen precios más bajos por sus productos. A mayor concentración los ingresos de las/os agricultores/as son presionados a la baja, ya que los agentes más poderosos aprovechan su enorme poder de negociación para definir los precios en cada extremo de la cadena de valor del sector alimentario. Es importante observar que los alimentos 'baratos' que se producen de esta forma pocas veces conllevan menores precios para las/os consumidores/as, siempre que éste se considere un buen indicador para evaluar la sustentabilidad de un sistema alimentario en primer lugar; las ganancias suelen quedarse en los bolsillos de los actores más poderosos de la cadena y sus accionistas.

Reducción creciente de la autonomía de las/os agricultores/as. La concentración de poder en la cadena no sólo reduce los ingresos de las/os agricultores/as, también restringe su autonomía y les impone más riesgos e incertidumbre. Las/os agricultores/as no tienen a menudo más opción que someterse a sistemas de agricultura por contrato desfavorables que limitan su poder de decisión acerca de cómo producir y las/os sumen en ciclos de endeudamiento y dependencia.

Enfoque cada vez más estrecho de la innovación. La concentración de poder no es por lo general beneficiosa para la innovación. Las mayores empresas agroalimentarias bien pueden gastar más y más dinero en investigación y desarrollo (a la vez que el financiamiento público para investigación se reduce) y presentarse como pioneros, pero sus estrategias son a menudo más defensivas que innovadoras. En lugar de desarrollar nuevas ideas, invierten en maneras de protegerse de la competencia y las reglamentaciones, con el fin de salvaguardar sus propios intereses. Siguiendo la misma lógica, las empresas emergentes que innovan son engullidas por las grandes.

Debilitamiento de los compromisos de sustentabilidad. La concentración actual y creciente del sistema alimentario industrial también podría socavar los compromisos empresariales en lo que hace a la sustentabilidad y la salud de la población. Para responder a las tendencias de los consumidores, los grandes actores se engullen a las pequeñas empresas que producen alimentos saludables o tienen antecedentes genuinamente buenos en materia de sustentabilidad. Muchos ejemplos demuestran que estos compromisos son vaciados de contenido pronto después que son compradas por las grandes. (Smithers, 2017; Cornucopia, 2013) Además, los estudios indican que el involucramiento de las empresas agroalimentarias en el desarrollo de iniciativas de sustentabilidad a menudo conlleva el debilitamiento de las normas y estándares. (Jaffee & Howard, 2010)

Control de la información. Las/os agricultores/as y campesinas/os han recopilado información sobre sus cultivos, suelos y animales durante miles de años para usarla en sus propias comunidades o - más recientemente - con fines científicos. Con la incorporación de sensores en la maquinaria agrícola y el uso de drones, esta información termina almacenada en las bases de datos de las grandes empresas agroalimentarias, reforzando el desequilibrio de

poder a su favor. Las/os agricultores/as que quieran mantenerse al día con las tendencias agrícolas impulsadas por los datos y con uso intensivo de capital tienen que aumentar de escala y endeudarse para beneficiarse de la maquinaria especializada, dando así mayor impulso a los monocultivos de escala industrial. Las/os demás son simplemente obligados/as a abandonar la agricultura.

Riesgos ambientales y para la salud. La productividad y resiliencia futura de nuestra agricultura está en riesgo debido a la agricultura industrial. Al ser responsable de gran parte de las emisiones de gases de efecto invernadero de origen humano, la cadena industrial alimentaria es una de las principales causas del cambio climático. (GRAIN y LVC, 2014) Sus efectos ya se sienten en los campos, con sequías y lluvias torrenciales que provocan pérdidas de cultivos en todo el mundo. La concentración aún mayor de la cadena industrial exacerbará sus impactos, especialmente en el Sur Global. Hay otros riesgos ambientales y para la salud humana que se derivan de la focalización de la industria en un número limitado de plantas y razas comercializadas, lo cual provoca erosión de la diversidad genética y aumenta la incidencia de plagas y enfermedades. El uso de OGM e impulsores genéticos refuerza estos riesgos.

Explotación laboral. Debido a su tendencia sistemática de producir al menor costo posible, las cadenas de suministro agrícola mundiales se caracterizan por ser responsables de violaciones de derechos humanos y desarrollarse en condiciones de explotación, desde el campo hasta la mesa. Convierten a campesinas/os y agricultores/as independientes en jornaleros precarios, mientras que otras/os realizan trabajos indignos en el sector del procesamiento y distribución de alimentos. Una concentración aún mayor del poder probablemente exacerbe la situación de las/os trabajadoras/as a lo largo de toda la cadena, a pesar del sinnúmero de códigos voluntarios de conducta empresarial a los que se comprometen en teoría las grandes empresas. A los proveedores quizás se les diga que deben seguir estas pautas éticas, pero a menudo no las cumplen.



Protesta contra los impulsores genéticos durante la Conferencia de la ONU sobre Biodiversidad realizada en Egipto, noviembre 2018.
© Amigos de la Tierra Internacional

Diseño de políticas y prácticas. Las empresas dominantes del sistema alimentario industrial gastan muchísimo dinero en cabildeo para incidir en el diseño de las políticas agrícolas y comerciales y defender el estatus quo. Han convencido a los formuladores de políticas que sus economías de escala son prerequisite de la innovación y que son ellos quienes alimentan al mundo. Es así que la gobernanza de nuestros sistemas alimentarios, en lugar de ponerse al servicio del bien común y el interés público, está cada vez más definida en función de los intereses de un puñado de gigantescas empresas agroalimentarias transnacionales.

CONCLUSIONES SOBRE LA INTERACCIÓN ENTRE LA CONCENTRACIÓN DEL PODER Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

La concentración del poder en el sistema alimentario industrial y el surgimiento de nuevas tecnologías problemáticas tienden a reforzarse mutuamente. Si todo sigue igual, en un escenario continuista la plataforma de macrodatos se pondrá fundamentalmente al servicio de la cadena industrial alimentaria y sus intereses creados. Con el respaldo del sector financiero y las facilidades que les brindan las políticas de comercio y agrícolas, únicamente las grandes empresas tienen el capital y la escala necesaria para sacarle provecho efectivamente. Su posición dominante en el mercado cumple las funciones de un volante, permitiéndoles recopilar más datos y atraer más capital, lo que a su vez estimula un mayor crecimiento. Cuanto más fuerte sea su posición en el sistema alimentario mundial, más difícil será reglamentarlas: simplemente se han tornado “demasiado grandes para fracasar”, como ocurrió con los bancos que fueron salvados con dinero de los contribuyentes tras la crisis financiera de 2007/2008.

Si no se le pone coto a la concentración aquí y ahora, eventualmente conducirá a la destrucción de gran parte del tejido alimentario campesino. Las/os pequeños productores/as de alimentos corren incluso mayores riesgos de ser aplastadas/os por actores poderosos de la cadena que inundan sus mercados con alimentos “baratos” y quieren expandirse en sus territorios para satisfacer su apetito por tierras, agua y otros recursos naturales. Si no son desplazadas/os, serán colonizadas/os de otras maneras por la cadena industrial alimentaria, por ejemplo, sometiéndoles a sistemas de agricultura por contrato asfixiantes. En ambos casos, los sistemas alimentarios de pequeña escala podrían a la postre sucumbir frente a las presiones de la cadena, poniendo gravemente en riesgo la seguridad y soberanía alimentaria de millones de comunidades, principalmente rurales.

AGROECOLOGÍA

Pero no tiene por qué ser así. Si aplicamos suficiente presión pública, podemos obligar a los formuladores de políticas a que cesen de favorecer a las gigantescas empresas del agronegocio.

Podemos limitar su influencia rechazando nuevas fusiones y adquisiciones que conllevan mayor concentración, revisando las políticas agrícolas y de comercio y estableciendo normas estrictas para que las empresas rindan cuentas por violaciones de derechos humanos en el extranjero, como se está discutiendo en las negociaciones por un tratado de la ONU sobre empresas y derechos humanos. También tenemos que cerrarle el paso al cabildeo empresarial y rechazar las falsas y peligrosas “soluciones” que promueve el agronegocio, como la agricultura ‘climáticamente inteligente’ y los impulsores o forzadores genéticos.

Podemos elegir un futuro diferente si ponemos el control de nuestros sistemas alimentarios nuevamente en manos de los pueblos, particularmente campesinas/os y otros/as pequeñas productoras/es de alimentos. Para ello tenemos que apoyar a las/os pequeños productores/as de alimentos respetando, protegiendo y cumpliendo con sus derechos, de conformidad con la recientemente adoptada declaración de la ONU sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales, las directrices del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial sobre tenencia de tierras, el derecho a la alimentación y la pesca de pequeña escala, la declaración de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas y otros instrumentos jurídicos.

Además de respetar los derechos humanos de las/os pequeños productores/as de alimentos, se necesitan evidentemente políticas públicas para multiplicar el impacto y masificar la agroecología, considerada por muchas/os —incluidos cada vez más gobiernos e instituciones internacionales— como el enfoque indispensable para sistemas alimentarios y agrícolas justos y sustentables. Como ciencia, conjunto de prácticas y movimiento social, la agroecología es un concepto vivo que continúa evolucionando y adaptándose a diferentes contextos. Se nutre de dimensiones sociales, económicas, políticas y ecológicas y las integra con los conocimientos y prácticas ancestrales y tradicionales de campesinas/os, pueblos indígenas y otras/os pequeños productores/as de alimentos.

Apoyar la agroecología de ninguna manera implica descartar todos los nuevos avances tecnológicos. Pero sí tenemos que preguntarnos quién se beneficia realmente de ellos. Las/os pequeños productores/as de alimentos que practican la agroecología son las/os principales innovadores/as agrícolas, y lo han sido durante miles de años, diseñando sistemas agroecológicos a tal efecto, intercambiando semillas y desarrollando variedades de cultivos y razas de ganado localmente adaptadas. (ATI, 2018) Las/os campesinos/as también innovan de nuevas maneras, por ejemplo, mediante el establecimiento de sistemas de información para ayudarse mutuamente a nivel mundial. Recibamos de brazos abiertos su creatividad y fortalezcamos sus capacidades innovadoras, en lugar de facilitar una concentración aún mayor del poder en el sistema alimentario industrial a través del impulso a la privatización de los recursos naturales y la protección de las patentes de las grandes empresas.

LECTURAS RECOMENDADAS

Lecturas recomendadas de Amigos de la Tierra Internacional:

Agroecología: innovaciones para sistemas agrícolas y alimentarios sustentables (ATI, 2018) En este documento de políticas, identificamos varios de los criterios clave para evaluar si las innovaciones tecnológicas contribuyen o no a mejorar los sistemas alimentarios. Para hacerlo, las innovaciones deben ser social y ambientalmente justas, tener un enfoque de género y estar basadas en la gobernanza participativa, y tienen que contribuir a la erradicación del hambre. El documento también enumera varios de los desafíos y ofrece un conjunto de recomendaciones de políticas para liberar el poder transformador de la agroecología.

<https://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/agroecologia-innovaciones-para-sistemas-agricolas-y-alimentarios-sustentables>

Combatir el hambre y enfriar el clima con la agroecología (ATI, 2018)

Para combatir el hambre y mitigar el cambio climático, Amigos de la Tierra Internacional y sus aliados reclamamos una transformación de la producción y consumo de alimentos y bienes agrícolas basada en la soberanía alimentaria, la agroecología y la relocalización de los sistemas alimentarios. Las verdaderas soluciones climáticas ya se están aplicando en los campos de las/os pequeños agricultores/as, pero hay que protegerlas, promoverlas y mejorarlas. Es necesario que los gobiernos implementen políticas e inversiones públicas que apoyen la producción agroecológica controlada por las/os pequeños productores/as.

<https://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/combatar-el-hambre-y-enfriar-el-clima-con-la-agroecologia>

Meterse en camisa de once varas. El régimen de comercio e inversiones impide el desarrollo de la agroecología (ATI, 2015)

Amigos de la Tierra Internacional considera que las estrategias actuales para aumentar las inversiones en el sector agrícola probablemente estén impidiendo, en lugar de contribuyendo a lograr la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. Uno de los principales motivos es que los acuerdos de comercio e inversiones se centran en atraer inversiones del agronegocio y están orientados a generarle ganancias a ese sector. A estos acuerdos se los usa para abrirle nuevos mercados al agronegocio e incluyen disposiciones que protegen integralmente las ganancias del agronegocio, aunque sea a costa del bienestar del Estado y los pueblos.

<https://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/publicaciones-por-tema/soberania-alimentaria-publicaciones/los-acuerdos-bloquean-la-agroecologia-y-la-soberania-alimentaria>

Lecturas recomendadas de nuestros aliados:

Blocking the chain. Industrial food chain concentration, Big Data platforms and food sovereignty solutions (Grupo ETC, 2018) Este documento evalúa críticamente los avances de la digitalización en el sector agrícola y de la alimentación.

<http://www.etcgroup.org/content/blocking-chain>

Demasiado grandes para alimentarnos. Análisis del impacto de las megafusiones, la consolidación y concentración de poder en el sector agroalimentario (IPES-Food, 2017) Las megafusiones desencadenan una concentración sin precedentes a lo largo y ancho de todos los sistemas alimentarios, y las nuevas tecnologías de datos representan un poderoso nuevo agente de concentración.

http://www.ipes-food.org/_img/upload/files/tbtf_internet_quality_spanish%281%29.pdf

Growing power: Mega-Mergers and the fight for our food system (TNI, 2019) Giant corporations have taken control of our food. How did this happen, and what can we do about it?

<https://www.tni.org/en/GrowingPower>

Referencias:

ATI - Amigos de la Tierra Internacional (2018). Agroecología: innovaciones para sistemas agrícolas y alimentarios sustentables.

Clapp, J. (2017). Bigger is Not Always Better: The Drivers and Implications of the Recent Agribusiness Megamergers. Waterloo, disponible en: Global Food Politics Group, Universidad de Waterloo. https://www.researchgate.net/publication/314206957_Bigger_is_Not_Always_Better_Drivers_and_Implications_of_the_Recent_Agribusiness_Megamergers

Cornucopia Institute (2013). Dean Foods WhiteWave Factoids. Diciembre 2013. https://www.cornucopia.org/Dean_WhiteWaveFactsheet.pdf

Grupo ETC (2017). ¿Quién nos alimentará? ¿La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial?

<http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc-whoillfeedus-english-webshare.pdf>

Grupo ETC (2018). Blocking the chain. Industrial food chain concentration, Big Data platforms and food sovereignty solutions.

Grupo ETC (2018a). La alimentación mundial: entre inversiones oscuras y datos masivos.

https://www.alainet.org/sites/default/files/la_alimentacion_mundial_entre_inversiones_oscuras_y_datos_masivos.pdf

FAO (2014). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014: la innovación en la agricultura familiar.

<http://www.fao.org/publications/sofa/2014/es/>

GRAIN y La Vía Campesina (LVC) (2014). La Soberanía Alimentaria: cinco pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente. Cómo contribuye el sistema agroalimentario industrial a la crisis climática.

<http://www.grain.org/es/article/entries/5100-la-soberania-alimentaria-5-pasos-para-enfriar-el-planeta-y-alimentar-a-su-gente>

Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) (2017) DivSeek initiative loses support of the International Treaty on Plant Genetic Resources for Food and Agriculture. <https://www.foodsovereignty.org/divseek-initiative-loses-support-international-treaty-plant-genetic-resources-food-agriculture/>

IPES-Food (2017). Demasiado grandes para alimentarnos. Análisis del impacto de las megafusiones, la consolidación y concentración de poder en el sector agroalimentario.

Jaffee, D. y Howard, P.H. (2010). Corporate cooptation of organic and fair trade standards. Agriculture and Human Values, 27(4), 387-399. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10460-009-9231-8>

Red mundial por el derecho a la alimentación y a la nutrición (RtFN) (2018). Cuando la alimentación se hace inmaterial: Afrontar la era digital. <https://www.righttofoodandnutrition.org/es/cuando-la-alimentacion-se-hace-inmaterial-0>

Smithers, R. (2017). Green & Black's new UK chocolate bar will be neither organic nor Fairtrade. The Guardian, 3 de agosto de 2017. <https://www.theguardian.com/business/2017/aug/03/green-blacks-new-uk-chocolate-bar-not-organic-fairtrade>



Reforestación productiva mediante sistemas agroecológicos, Petrópolis, Brasil.
© Luisaazara / Shutterstock



Participantes observan plantines de árboles durante capacitación para mujeres en un centro de agroecología y agrosilvicultura de Sahabat Alam Malaysia (Amigos de la Tierra Malaysia), marzo 2019.
Amelia Collins/Amigos de la Tierra Internacional

CONCENTRACIÓN DE PODER EN EL

SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL

amigos de la tierra internacional

ABRIL | 2019

GRUPOS DE
AMIGOS DE
LA TIERRA
EN EL MUNDO

África

Camerún
Ghana
Islas Mauricio
Liberia
Mali
Mozambique
Nigeria
Sierra Leone
Suazilandia
Sudáfrica
Tanzania
Togo
Túnez
Uganda

Asia Pacífico

Australia
Bangladesh
Corea del Sur
Filipinas
Indonesia
Japón
Malasia
Nepal
Nueva Zelanda
Palestina
Papúa Nueva
Guinea
Sri Lanka
Timor-Leste

Europa

Alemania
Austria
Bélgica (*Wallonia & Bruselas*)
Bélgica (*Flanders*)
Bosnia y Herzegovina
Bulgaria
Croacia
Chipre
Dinamarca
Escocia
Eslovaquia
Eslovenia
España
Estonia
Finlandia
Francia
Georgia
Holanda

Hungría
Inglaterra, Gales e
Irlanda del Norte
Irlanda
Jóvenes Amigos
de la Tierra Europa
Letonia
Lituania
Luxemburgo
Macedonia
(*ex República
de Yugoslavia*)
Malta
Noruega
Polonia
República Checa
Suecia
Suiza

América Latina
y el Caribe

Argentina
Brasil
Chile
Colombia
Costa Rica
Curaçao (*Antillas*)
El Salvador
Granada
(*Indias Occidentales*)
Guatemala
Haití
Honduras
México
Paraguay
Uruguay

América del Norte

Canadá
Estados Unidos

Rusia
Rusia

www.foei.org/es*monitizar resistir transformar*

Amigos de la Tierra Internacional
Secretaría
P.O.Box 19199, 1000 GD Ámsterdam
Países Bajos

Teléfono: +31 (0)20 6221369
Síguenos en: twitter.com/FoEint/
facebook.com/foeint.es

 **Amigos de
la Tierra
Internacional**